

12. Aprender a Tener La Conciencia Tranquila

En nuestro último tema, vimos que una de nuestras metas, como Cristianos, debe ser ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a mostrar amor por medio de sus acciones. Vimos que nuestros hijos físicos y espirituales solo aprenderán a mostrar amor por sus acciones cuando les demos un ejemplo a seguir. Eso sucederá cuando les ayudemos a aprender a hablar la verdad de la Palabra de Dios motivados por el amor de Dios en sus corazones. Hoy queremos mostrar a nuestros hijos físicos y espirituales cómo disfrutar de una conciencia limpia.

En 1 Juan 3:18, vemos que debemos mostrar amor con nuestras acciones, no sólo con nuestras palabras. Luego, en 1 Juan 3:19-21, leemos, “Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él; pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas. Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios.” Aquí, vemos que cuando estamos mostrando el amor de Cristo, por nuestras acciones, esto causa que seamos persuadidos de que somos Cristianos en nuestros corazones. Esto es muy importante para todos Los Cristianos, especialmente para los nuevos Cristianos, porque Satanás trabaja duro para hacer que Los Cristianos duden de su salvación.

Por eso es importante ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a arraigarse en Cristo y en Su amor. Colosenses 2:6-7 dice, “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; l arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.” Luego, Efesios 3:17-19 agrega, “para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.” A medida que ayudamos a nuestros hijos a echar raíces en Cristo y Su amor, llegan a ser guiados por el amor de Cristo en lugar de ser impulsados por el temor del hombre.

Una cosa que ayuda a un Cristiano a crecer espiritualmente es tener la seguridad de su salvación. Muchas personas han crecido en familias en las que experimentaron un amor condicional, basado en si hacían bien o mal en un momento determinado. Estas personas suelen sentir que nunca fueron lo suficientemente buenos para ser aceptados plenamente por sus padres. Como resultado, cuando se convierten en Cristianos, rara vez entienden que Cristo los ha aceptado plenamente y reconoce que, como Cristianos, no vivirán una vida sin pecado. De hecho, 1 Juan 1:8 dice, “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.” Aquí, vemos que la única persona que piensa que un Cristiano puede vivir una vida sin pecado es una persona engañada.

En contraste, vemos aquí, en 1 Juan 3:18-19, que a medida que nuestras vidas muestren que el amor de Cristo está en nosotros, sabremos que somos de la verdad. Aun cuando a veces fallamos en mostrar el amor de Cristo por nuestras acciones, todavía tenemos seguridad en nuestros corazones porque estamos motivados por el amor de Cristo en lugar del temor. Hebreos 2:14-15 nos dice, “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo

mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.” Cuando nos arrepentimos de nuestro pecado de incredulidad y aceptamos a Cristo por fe, Él nos llenó de Su amor y nos liberó del temor de la muerte.

Para ayudar a Los Cristianos que han crecido en familias donde había amor condicional, tenemos que ayudarles a entender que su salvación se basa en el hecho de que el Padre está satisfecho con el pago que Cristo hizo por sus pecados. 1 Juan 2:1-2 dice: “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.”² Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.” La palabra “propiciación” significa *aquello que satisface*. Cada vez que Satanás nos acusa ante el Padre, Cristo como nuestro Abogado (defensor) dice que Él pagó por nuestro pecado y que nosotros aceptamos Su pago al poner nuestra fe en Él. El Padre responde, “Estoy satisfecho con el pago. Caso desestimado”. También necesitamos ayudar a tales individuos a entender pasajes como Romanos 8:35-39, Juan 10:27-30, y muchos otros. El Señor usa tales pasajes para asegurar los corazones de los creyentes de su salvación y seguridad en Cristo.

Sin embargo, como dice 1 Juan 3:20, habrá ocasiones en que el corazón de un Cristiano los condene. Ese versículo dice: “pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas.” Queremos ayudar a nuestros hijos a entender la razón por la que su corazón los condena es debido al hecho de que pueden tener pecado no confesado en sus vidas que necesitan confesar al Señor. Necesitamos ayudarles a entender versículos como 2 Timoteo 2:19, donde leemos, “Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.” Este versículo les asegura que el Señor sabe que son Suyos.

Sin embargo, este versículo, junto con 1 Juan 1:9, les dice las cosas que necesitan saber para experimentar una conciencia limpia. 1 Juan 1:9 dice: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” En 1 Juan 1:9, vemos que lo primero que una persona necesita hacer para tener una conciencia limpia es confesar al Señor cualquier pecado que haya cometido. Cristo promete que Él es fiel - Él siempre responderá a nuestra oración de confesión de pecado. Segundo, Cristo es justo - ya que Él pagó nuestra pena por el pecado, y nosotros aceptamos el pago arrepintiéndonos y poniendo nuestra fe en Él, es Su privilegio perdonarnos y limpiarnos.

La última frase de 2 Timoteo 2:19 nos ayuda a explicar a nuestros hijos cómo seguir experimentando una conciencia limpia. Cada vez que hayan confesado sus pecados al Señor, necesitan pedirle al Señor que les dé Su fuerza para apartarse de la iniquidad (pecado). Queremos ayudar a nuestros hijos a entender la promesa de 2 Timoteo 2:21-22, donde leemos: “Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra. Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.” Aquí, tenemos la promesa de que, mientras confesamos nuestros pecados, Cristo nos limpia continuamente.

Como resultado de esta limpieza continua, Cristo ha hecho de nuestras vidas un recipiente de honor. Nos ha apartado para Él. El ha dicho que ahora somos útiles al Maestro. Cristo también dice que nos ha preparado para toda buena obra. El nos dice que para llevar a cabo estas buenas obras, debemos huir de una cosa y seguir varias. Debemos huir de los deseos juveniles. En cambio, debemos seguir o perseguir la justicia, la fe, el amor y la paz. Cuando hacemos estas cosas, podemos invocar al Señor desde un corazón puro. Continuamos experimentando esta comunión con Cristo, y una conciencia limpia, cuando confesamos nuestros pecados tan pronto como nos damos cuenta de que hemos pecado.

Luego, en 1 Juan 3:21, leemos: “Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios.” Aquí, vemos los resultados de una conciencia limpia cuando confesamos nuestros pecados tan pronto como nos damos cuenta de que hemos pecado. La primera parte del versículo nos recuerda el hecho de que nuestro corazón no nos condena. La segunda parte del versículo nos dice cómo esto nos capacita para servir al Señor. La palabra que se traduce “confianza” habla de confianza libre y sin temor, valor o audacia al hablar. De hecho, esta palabra se traduce como “audacia” en varios versículos.

Hechos 4:12-13 dice, “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús.” Aquí, vemos que Pedro y Juan fueron llenos del Espíritu Santo porque tenían una conciencia clara. Como resultado, hablaron la Palabra de Dios con desnudo. Más adelante en el capítulo, vemos que esto mismo era cierto para todos Los Cristianos que se habían reunido para orar. Hechos 4:31 dice, “Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con desnudo la palabra de Dios.” Aquí, vemos que es normal hablar la Palabra de Dios con desnudo o confianza cuando tenemos una conciencia clara.

De hecho, cuando Pablo pidió a otros Cristianos que oraran por él, en Efesios 6:19, dijo: “y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con desnudo el misterio del evangelio.” Pablo quería seguir hablando la Palabra de Dios con confianza o audacia, aunque estuviera en prisión por su fe en Cristo. Sabía que mientras otros oraran por él, y él continuara confesando cualquier pecado que cometiera, el Señor le daría muchas oportunidades para hablar la Palabra de Dios con desnudo. Por eso Pablo usó la misma palabra cuando dijo, en Filipenses 1:20-21, “conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.” Pablo tenía tanta confianza en Cristo que quería magnificar a Cristo ya fuera con la vida o con la muerte.

En 1 Juan 4:17-18, leemos, “En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo. En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.” Que el Señor los bendiga ricamente cuando ayuden a sus hijos a desarrollar una conciencia clara para que tengan audacia en sus vidas.

Serie Creciendo Familias Piadosas – Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar Comunión 12. “Aprender a Tener La Conciencia Tranquila”

Actualizado Agosto 2026

Derechos de autor © 2000, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA